

**ACERCA DEL PRETÉRITO PERFECTO COMPUESTO
Y DEL PRETÉRITO PERFECTO SIMPLE EN EL ESPAÑOL
DE AMÉRICA:
EJEMPLOS DE USO EN LOS TEXTOS NARRATIVOS
DE GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ**

JASMINA MARKIČ
Universidad de Ljubljana, Eslovenia

ABSTRACT: Many researches about the values of pretérito perfecto compuesto (PPC) and pretérito perfecto simple (PPS) in American Spanish, including the Nueva gramática de la lengua española de la Real Academia Española (2009), show that these two tenses have a different usage in American Spanish in comparison with the European Spanish. The aim of the present article is to analyse these values in the narrative texts of the Colombian Nobel prizewinner Gabriel García Márquez. The PPC is very rare in the works of García Márquez because the texts are of narrative nature (novels, short stories) situated in the past where the tenses of the past series predominate. Even when direct speech (with the basic series of tenses) is inserted in the narrative discourse the PPS is more frequent than PPC since PPS replaces PPC in its temporal value of recent past. The PPC appears with other values which can be defined as aspectual: the present result of a past action or a non finished action which begins in the past and continues in the present of the speaker. The only exception is La hojarasca, the first novel of García Márquez. The plot is situated in the present sphere of the protagonists where the appearance of PPC is more frequent even with the temporal value of recent past, otherwise unusual in Colombian Spanish.

KEYWORDS: pretérito perfecto compuesto, pretérito perfecto simple, American Spanish, narrative texts, aspectual and temporal values.

1. Introducción

El objetivo del presente artículo es desarrollar una reflexión sobre los usos del pretérito perfecto compuesto y del pretérito perfecto simple (a continuación PPC y PPS) en el español de América, más concretamente en una variante del español de Colombia, teniendo como base los ejemplos de usos

en las novelas del Nobel colombiano Gabriel García Márquez (a continuación GGM) y otros textos referidos al autor. Por consiguiente, el artículo pretende ser un aporte más a las polémicas sobre los usos de estos dos paradigmas verbales¹ en las diferentes variantes del español, ya que en el sistema verbal del español de América se nota un proceso de cambio que se mueve de lo temporal a lo aspectual (*cf.* Quesada Pacheco, 2001).

2. Pretérito perfecto simple y pretérito perfecto compuesto

Los tiempos compuestos en español no derivan directamente del latín clásico sino que tienen su origen en una perífrasis verbal resultativa formada del verbo auxiliar haber (HABERE) y el participio que pasó a denotar anterioridad con respecto al punto de referencia correspondiente; en el caso del PPC es el valor de anterioridad en relación a un punto de referencia en el presente (NGLE, 2009: 1721). Skubic (2000: 164) afirma que en «el latín hablado se formó la oposición equivalente a la del griego: al lado del perfectum simple se creó, con los verbos transitivos, mediante el verbo HABERE y el participio preterital pasivo del verbo, un paradigma compuesto que, por su origen, no pudo tener otro sentido que el de expresar un estado en el presente». Así las lenguas romances heredaron del latín vulgar las dos formas del perfectum: la sintética y la analítica. Las nuevas estructuras ampliaron y redistribuyeron su usos. En español, tradicionalmente la oposición entre los dos pretéritos (PPS: PPC) se considera como oposición temporal: ambos paradigmas se refieren al pasado pero el PPC señala acciones temporalmente cerca del presente del hablante, es decir, anteriores a un punto de referencia en el presente (es el antepresente de Andrés Bello), mientras que el PPS denota la anterioridad al momento de la enunciación señalando acciones realizadas en un lapso de tiempo que no tiene ninguna relación con el presente. En la norma del llamado español peninsular, es decir, del español estándar, que no tiene presentes las variaciones dialectales de España (Quesada Pacheco (2001:5), es esta la oposición principal. El vínculo del PPC con el presente del hablante puede ser cronológico o sentimental, es decir, depende de cómo el hablante siente esta relación con su presente. Por otra parte, el PPS normalmente va acompañado de complementos circunstanciales de tiempo que delimitan claramente el pasado alejado del presente y anterior al momento de la enunciación.

¹ Tan fuerte es la identificación de la forma verbal y del tiempo que en español, en esloveno (*čas, glagolski čas*) y en muchas otras lenguas se denomina tiempos verbales a los paradigmas verbales. En inglés, sin embargo, existe la diferencia entre *time* (tiempo) y *tense* (paradigma). Por esa razón algunos gramáticos prefieren usar los términos de *paradigmas verbales* o *formas verbales* para evitar la confusión de significados, ya que los llamados *tiempos verbales* no indican únicamente valores temporales. Aquí se usa la denominación tiempo verbal con el sentido de paradigma verbal.

En la norma del español de América, es decir, el español americano estándar, que no tiene presentes las variaciones dialectales en América (ibídem), esta oposición temporal está neutralizada. El PPS se usa tanto para señalar acciones alejadas del presente del hablante como también acciones vinculadas con el presente del hablante, es decir, sustituye al PPC en este uso. Aunque la oposición temporal está neutralizada, no quiere decir que el PPC haya desaparecido en el español de América. El PPC se usa para expresar otros valores, predominantemente aspectuales.² Por una parte, se usa para señalar el resultado de una acción pasada en el presente del hablante (valor que se expresa con la perífrasis verbal *tener* + participio, y que también aparece en el español peninsular), por otra parte, en el español de América, se usa también para señalar la duración de la acción ocurrida en el pasado que sigue en el presente, es decir, una acción ‘abierta’ que ha comenzado en el pasado, sigue en el presente del hablante y es posible que siga en el futuro.³

Muchos investigadores, como también los autores de la *Nueva gramática de la lengua española* de la Real Academia Española (a continuación NGLÉ, 2009) definen la oposición entre el PPC y el PPS como temporal, sin embargo destacan que esta oposición no aparece en todo el mundo hispanohablante y que la problemática de los usos y significados de estos dos paradigmas es mucho más compleja. Los usos del PPC muestran una gran variación geográfica en el español actual. En la mayor parte de España y en algunas zonas de Hispanoamérica (noroeste de Argentina, algunas zonas de Bolivia, algunas zonas antillanas) la oposición es predominantemente temporal. En países como México, muchos países centroamericanos, países del área caribeña como Venezuela y Colombia la oposición es más aspectual que temporal. En algunas áreas de Chile y de Argentina (menos la señalada anteriormente) la oposición se neutraliza a favor del PPS, mientras que en algunas áreas de Bolivia y del Perú costero suele darse la oposición en sentido contrario a favor del PPC (cf. NGLÉ, 2009: 1721-1722). Llegan a semejantes conclusiones autores como Berschin, (1975: 548-556) para el español de Colombia y Lope Blanch (1961: 376), Harris (1982: 53), Spitzová y Bayerová (1987: 49) para el de México. También en la NGLÉ se denomina esta oposición como aspectual (2009: 1722).

² Ya en 1964 (18 – 21) Skubic reflexiona sobre los valores del pretérito simple y del pretérito compuesto en italiano y menciona tres oposiciones que se podrían comparar con el español: 1) aoristo: perfecto, es decir, una acción pasada terminada y el estado o el resultado de una acción pasada (oposición PPS: PPC, parcialmente presente en español); 2) oposición temporal entre una acción ocurrida en el pasado alejado del presente y una acción ocurrida en el pasado reciente, relacionado con el presente (oposición PPS: PPC, presente sobre todo en el español peninsular); 3) acción puntual: acción durativa, reiterativa (oposición PPS: PPC presente en algunas partes del mundo hispanohablante).

³ Estos usos son próximos al uso del *pretérito perfeito composto* em portugués (cf. Correia, 2013: 102-110; Brocardo, 2013: 111-112).

3. Los textos narrativos de Gabriel García Márquez

Los valores temporales y aspectuales en los textos narrativos son el resultado de la interacción de los medios lingüísticos propiamente dichos (paradigmas verbales, perífrasis verbales, construcciones sintácticas), los medios lingüísticos de textualización (medios retóricos y estilísticos, tipos de textos, géneros lingüísticos, procedimientos narrativos) y los medios no lingüísticos (conocimiento del mundo, conocimiento de la situación comunicativa, saber enciclopédico).⁴ Este estudio se centra en dos paradigmas verbales, el PPC y el PPS, que el hablante/narrador utiliza para expresar valores temporales, aspectuales, modales y contextuales.

El concepto de texto narrativo presentado en este estudio se apoya en la definición de Beaugrande & Dressler (1997: 252): «los textos narrativos se utilizan para organizar discursivamente las acciones y los acontecimientos en un orden secuencial determinado; en este tipo textual se contabilizarán, con toda seguridad, elevadas frecuencias de aparición de relaciones conceptuales para marcar la causa, la razón, el propósito, la posibilidad y la proximidad temporal». Se trata del mundo textual que se encuentra en una relación sistemáticamente alternativa en relación a la versión aceptada del mundo real.

En los textos narrativos literarios analizados en este estudio se narra una historia, se presentan secuencias de acciones y acontecimientos, se crean relaciones temporales y espaciales y se forman nuevos mundos. El texto es visto como una unidad estructurada compuesta de signos lingüísticos, como ‘verbalización’ de contenidos extralingüísticos ficticios y reales (Markič, 2013: 173). Los tiempos verbales que hacen parte del mundo textual narrativo pertenecen, en la mayoría de los casos, al grupo de paradigmas verbales especializados para el pasado.⁵ La serie básica aparece, sobre todo, en los diálogos, monólogos interiores, es decir, en los discursos integrados en el

⁴ Cf. Markič, 2007.

⁵ Se suele señalar una doble perspectiva lingüística en el uso de los tiempos o paradigmas verbales, p. ej. la división entre tiempos narrativos y tiempos coloquiales (Criado de Val, 1992: 81) o la de los tiempos verbales en ‘el mundo comentado’ (el habla, el coloquio) y ‘el mundo narrado’ (la narración) (Weinrich, 1974). Los tiempos verbales se pueden definir también como elementos constituyentes de dos series o constelaciones de paradigmas verbales especializados (cf. Miklič, 1994): la serie básica y la serie del pasado.

La serie básica tiene como paradigma central el presente, que se refiere a las acciones paralelas o simultáneas; el pretérito perfecto compuesto y el pretérito perfecto simple se refieren a diferentes grados de anterioridad; el futuro imperfecto y el futuro perfecto a diferentes grados de posterioridad. La serie básica tiene un amplio campo de usos ya que se puede usar para cualquier esfera temporal (presente actual, presente habitual, futuro, pasado - presente histórico, extratemporalidad). La serie del pasado tiene como paradigma central el pretérito perfecto simple, el imperfecto para la simultaneidad, el pluscuamperfecto y el antepretérito para la anterioridad y el condicional simple y el condicional compuesto para la posterioridad. A las dos series pertenecen también los paradigmas indicadores de la modalidad (Markič, 2010: 55).

texto (estilo directo, estilo indirecto libre) pero también en la expresión de mundos textuales del pasado del narrador (el presente histórico y los paradigmas verbales correspondientes). En los textos analizados predomina la serie del pasado, la serie básica es poco frecuente y aparece sobre todo en los diálogos, aunque estos son raros en la obra de GGM porque los considera falsos:

–¿Por qué le das tan poca importancia al diálogo en tus libros? –Porque el diálogo en lengua castellana resulta falso. Siempre he dicho que en este idioma ha habido una gran distancia entre el diálogo hablado y el diálogo escrito. Un diálogo en castellano que es bueno en la vida real no es necesariamente bueno en las novelas. Por eso lo trabajo tan poco (García Márquez, 1983: 33-34).

El PPC en las obras de GGM (a excepción de su primer novela *La hojarasca*) aparece en muy pocos casos debido, por una parte, al hecho de que se trata de textos narrativos en los que prevalecen los tiempos verbales de la serie de pasado y, por otra parte, por estar escritos en el español de Colombia en el que el PPS se utiliza en lugar del PPC para indicar el pasado reciente y, por tanto el PPS aparece también en las partes del texto que incorporan otro tipo de discurso (el estilo directo o el indirecto libre), en la serie básica de los paradigmas verbales, mientras que el PPC se usa con valores predominantemente aspectuales.⁶ Sin embargo, hay que mencionar que los valores temporales y aspectuales (pasado reciente, resultado de una acción pasada en el presente, acción durativa con posible desarrollo en el presente del hablante/narrador) se entrelazan y a menudo es difícil delimitarlos (Markič, 2007: 144). Los ejemplos analizados a continuación muestran esta tendencia de usos de los dos tiempos verbales en cuestión.

En el ejemplo (1) de discurso intercalado en el texto (estilo directo) con un cambio de la configuración de los tiempos verbales de la serie del pasado a la serie básica (véase nota 5) el hablante utiliza el PPC ya que se considera que habrá más víctimas (lo que se deduce también de algunos elementos extra-lingüísticos como el conocimiento del mundo, la experiencia de la situación político-social de Colombia en aquel momento, etc.). El hablante subraya la continuidad de la acción con el uso de la perífrasis verbal aspectual durativa progresiva orientada hacia el hablante *venir* en PPC + gerundio con un claro significado de un desarrollo de la acción proveniente del pasado que va a continuar en el presente y en el futuro del hablante.

⁶ El término aspecto se usa normalmente para informar sobre la manera de ver el desarrollo de un evento en el tiempo y se manifiesta formalmente de diversas maneras en diferentes lenguas. En este estudio, el término ‘valores aspectuales’ se refiere tanto al concepto de aspecto propiamente dicho (perfectivo/imperfectivo) como también al de los modos y fases de la acción. Además, la información aspectual es proporcionada por los verbos como predicados portadores –por el contenido semántico de su raíz– de la información acerca del modo en que se realiza el evento que describen (De Miguel, 1999: 2980). Se trata del denominado aspecto léxico que se refiere a la propiedad semántica inherente a los predicados (ibídem, 2981).

- (1) En todo caso, se permitió hacer sobre el tema una advertencia sobrecogedora: «Recuerde, doctor Villamizar, que la extradición *ha cobrado* muchas víctimas, y sumarle dos nuevas no alterará mucho el proceso ni la lucha que *se ha venido desarrollando*» (García Márquez, 1996: 215).

En el ejemplo (2) se trata de un diálogo, el PPC indica el resultado de acciones pasadas:

- (2) –Hablemos de todo el lado artesanal del oficio de escribir. En este largo aprendizaje que *ha sido* el tuyo, ¿podrías decirme quiénes te *han sido* útiles?

–En primer término, mi abuela. Me contaba las cosas más atroces sin conmoverse como si fuera una cosa que acabara de ver. Descubrí que esa manera imperturbable y esa riqueza de imágenes era lo que más contribuía a la verosimilitud de sus historias. Usando el mismo método escribí Cien Años de Soledad (García Márquez, 1983: 30).

En el diálogo (3) el PPC marca la continuidad de la acción pasada en el presente del hablante (*Siempre he dicho* implica ‘y sigo diciéndolo’; *como ha habido una gran distancia* significa que esta gran distancia sigue existiendo):

- (3) –¿Por qué le das tan poca importancia al diálogo en tus libros?
–Porque el diálogo en lengua castellana resulta falso. *Siempre he dicho* que en este idioma *ha habido* una gran distancia entre el diálogo hablado y el diálogo escrito. (García Márquez, 1983: 33–34).

El ejemplo (4) es un fragmento de una entrevista con GGM. El uso del PPC indica la continuidad de la acción pasada en el presente del hablante y su repetición:

- (4) «Yo nunca me *he cansado* de decir que Cien años de soledad no es más que un vallenato de 350 páginas... Cualquiera que haya oído un vallenato original se da cuenta que no es un chiste ni una mamadera de gallo. Cien años de soledad es un relato de acontecimientos cotidianos de la región donde nació y prosperó el vallenato, precisamente» (Saldívar, 1997: 510).

En el ejemplo siguiente (5) *He contado* y *conté* son acciones anteriores al momento del habla pero con *conté* el hablante/narrador expresa que ya contó su historia a la viuda, la acción está concluida en el pasado. Con *he contado* se puede entender tanto el resultado de una acción pasada (la historia está contada) como una acción que se ha repetido y probablemente se sigue o se seguirá repitiendo (la acción permanece abierta con posibilidades de continuación en el presente y en el futuro del hablante/narrador). Por otra parte, *hice* significa que la acción está concluida en el pasado y no continúa en el presente del hablante: ya pasaron los diez días de lucha por la vida en el mar.

- (5) *He contado* mi historia en la televisión y a través de un programa de radio. Además se la *he contado* a mis amigos. Se la *conté* a una anciana viuda

que tiene un voluminoso album de fotografías y que me invitó a su casa. Algunas personas me dicen que esta historia es una invención fantástica. Yo les pregunto: «Entonces, ¿qué *hice* durante mis diez días en el mar?» (García Márquez, 1986: 109)

La estructura de la novela *La hojarasca* consta de los monólogos interiores de tres personas que muestran tres diferentes imágenes subjetivas de la misma realidad. Los acontecimientos en la novela se encuentran en la esfera del presente: los protagonistas están velando a un muerto en una habitación cerrada y sofocante y cada uno se deja llevar por sus observaciones y pensamientos sobre la situación que están viviendo y sobre lo que está ocurriendo en Macondo en ese mismo momento (en los ejemplos (6) y (7) los tiempos verbales pertenecen a la serie básica). En el ejemplo (7) *han interrumpido la siesta* el PPC señala el resultado presente de la acción pasada de interrumpir.

(6) *Vuelve a pitar* el tren cada vez más distante, y *pienso* de repente: «Son las dos y media». Y *recuerdo* que a esta hora (mientras el tren *pita* en la última vuelta del pueblo) los muchachos *están haciendo* fila en la escuela para asistir a la primera clase de la tarde (García Márquez, 1985a:12).

(7) *Oigo* pitar el tren en la última vuelta. «Son las dos y media», *pienso*; y no *puedo* sortear la idea de que a esta hora todo Macondo *está* pendiente de lo que *hacemos* en esta casa. [...]

No *puedo* abandonar esta idea. No pensar que son las dos y media; que *pas*a la mula del correo envuelta en una polvareda abrasante, seguida por los hombres que *han interrumpido* la siesta del miércoles para recibir el paquete de los periódicos. El padre Angel, sentado, *duerme* en la sacristía, con un breviario abierto sobre el vientre grasoso [...] (García Márquez, 1985a: 14-15).

De vez en cuando algún elemento exterior (el pitar del tren) desencadena el recuerdo. Los pensamientos se vuelven hacia el pasado (con los tiempos verbales de la serie del pasado). En los ejemplos (8) y (9) Isabel y el coronel recuerdan la época de hace veinticinco años.

(8) Ahora estaría yo en la casa, tranquila, si hace veinticinco años no *hubiera llegado* este hombre donde mi padre con una carta de recomendación que nadie *supo* de dónde *vino*, y *se hubiera quedado* entre nosotros, alimentándose de hierba y mirando a las mujeres con esos codiciosos ojos de perro que le han saltado de las órbitas (García Márquez, 1985a: 15).

(9) Los hombres traen el ataúd y bajan el cadáver. Entonces recuerdo el día de hace veinticinco años en que *llegó* a mi casa y me *entregó* la carta de recomendación, fechada en Panamá y dirigida a mí por el Intendente General del Litoral Atlántico a fines de la guerra grande, el coronel Aureliano Buendía (García Márquez, 1985a: 20).

En el ejemplo (10) el niño se da cuenta de que es la primera vez que *ha visto* un cadáver. La acción está en PPC e indica una acción continuada en el presente (el niño sigue viéndolo). Las acciones *no he ido a la escuela* y *me*

han puesto este vestido de pana verde indican el estado/resultado de acciones pasadas. *He pasado frente al espejo, me he visto, he pensado* indican acciones acabadas de cumplirse, es decir, un pasado reciente relacionado con el presente del narrador (el niño). En este fragmento se mezclan los valores temporales y aspectuales del PPC.

- (10) Por primera vez *he visto* un cadáver. *Es* miércoles, pero siento como si fuera domingo porque no *he ido* a la escuela y me *han puesto* este vestido de pana verde que *me aprieta* en alguna parte. De la mano de mamá siguiendo a mi abuelo que *tantea* con el bastón a cada paso para no tropezar con las cosas (no *ve* bien en la penumbra, y *cojea*) *he pasado* frente al espejo de la sala y me *he visto* de cuerpo entero, vestido de verde y con este blanco lazo almidonado que *me aprieta* a un lado del cuello. Me *he visto* en la redonda luna manchada y *he pensado*: Ese soy yo, como si *hoy* fuera domingo (García Márquez, 1985a: 9).

Llegó un forastero a Macondo (11). *Ha estado hablando toda la noche* y los otros le escuchan. La acción en PPC continúa en el presente del narrador. El PPC aparece en el estilo directo incorporado al texto narrativo que transcurre en el pasado:

- (11) Y en la primera pausa Genoveva García dijo: «Afuera está sentado un forastero». Creo que todas dejamos de cantar, menos Remedios Orozco. «Imagínate que *ha venido* con saco», dijo Genoveva García. «*Ha estado hablando* toda la noche y los otros le escuchan sin decir esa boca es mía. Tiene puesto un saco de cuatro botones y cruza la pierna y muestra medias con ligas y botones con ojetes» (García Márquez, 1985a: 51).

La hojarasca es una de las pocas obras de GGM en la que el escritor utiliza la oposición de PPC y PPS en el marco de la esfera del presente para lograr efectos estilísticos. El PPC se utiliza para las acciones que acaban de realizarse, relacionadas con el momento del habla del narrador o para acciones que pueden continuar o que son resultado de acciones pasadas. En el ejemplo (12) el PPC indica acciones que se desarrollan en el momento de la percepción del narrador. Todo lo que el narrador siente como parte del pasado está en PPS. El niño recuerda la cara del muerto (*he retenido*) y sigue viéndola (*veo*). Los hombres *han dejado de fumar* y ya no fuman (resultado de la acción). El abuelo *se ha sentado* y sigue sentado, mientras que un poco antes *regresó* y *rodó la silla* (dos acciones expresadas en PPS y vistas como concluidas en el pasado pero cercanas al presente del protagonista).

- (12) Ahora el ataúd está cerrado, pero yo recuerdo la cara del muerto. La *he retenido* con tanta precisión que si miro hacia la pared *veo* los ojos abiertos, las mejillas estiradas y grises como la tierra húmeda, la lengua mordida a un lado de la boca. Esto me produce una ardorosa sensación de intranquilidad. Tal vez el pantalón no deje de apretarme nunca a un lado de la pierna.

Mi abuelo *se ha sentado* junto a mi madre. Cuando *regresó* del cuarto vecino *rodó* la silla y ahora permanece aquí, sentado junto a ella, sin decir nada, la barba apoyada en el bastón y estirada hacia adelante la pierna co-

ja. Mi abuelo espera. Mi madre, como él, espera. Los hombres que *han dejado de fumar* en la cama y permanecen quietos, ordenados, sin mirar el ataúd, ellos también esperan (García Márquez, 1985a: 45).

Los ejemplos de uso del PPC en la novela *El amor en los tiempos del cólera* son poquíssimos y manifiestan los valores aspectuales mencionados. En (13) se trata de repetición con relación al presente del hablante (*me he bañado*) y un estado resultante (*ha habido jabón*). En el ejemplo (14) la acción se prolonga del pasado y se dirige al presente (*he esperado*) y en (15) se indica el resultado de una acción (*me han servido*).

- (13) En realidad no había transcurrido una semana, como él decía para agravarle la culpa, pero sí tres días imperdonables, y la furia de sentirse sorprendida en falta acabó de sacarla de quicio. Como siempre se defendió atacando:

–Pues yo *me he bañado* todos estos días –gritó fuera de sí– y siempre *ha habido jabón* (García Márquez, 1985b: 44)

- (14) Fermina –le dijo–: *he esperado* esta ocasión durante más de medio siglo, para repetirle una vez más el juramento de mi fidelidad eterna y mi amor para siempre. (García Márquez, 1985b: 74)

- (15) Ella pasó por alto la intención y le devolvió la carta, diciendo: «Es una lástima que no pueda leerla, porque las otras *me han servido* mucho» (García Márquez, 1985b: 419).

4. Conclusión

El objetivo de las páginas precedentes ha sido realizar un breve análisis de los usos de los tiempos verbales PPC y PPS con ejemplos de algunos textos narrativos de Gabriel García Márquez. En el uso actual del español de Colombia el PPS reemplaza el PPC en su uso temporal de pasado reciente, mientras que se mantiene con los valores llamados aspectuales de resultado de la acción o de una acción ‘abierta’ comenzada en el pasado que continúa en el presente. En las obras de GGM la frecuencia de la aparición del PPC es muy baja, probablemente debido al tipo de texto narrativo situado en la esfera del pasado (con el predominio de la serie de paradigmas verbales del pasado) y debido a los usos del PPS y el PPC en el español de América (en este caso en el de Colombia). Sin embargo, el PPC aparece frecuentemente en la novela *La hojarasca* tanto con valores aspectuales como con los temporales (que habitualmente prevalecen en el español peninsular). Las razones de este uso se deben, por un lado, a que esta novela sitúa la acción en el presente de los protagonistas (por consiguiente, predomina la serie básica de los paradigmas verbales) pero por otro lado, con el juego de usos de estos dos tiempos verbales, se logran determinados efectos estilísticos de eventos que se acercan o se alejan del momento en el que transcurren los monólogos interiores de los protagonistas. En los demás casos los ejemplos

presentados de otros textos narrativos del autor muestran que el PPC se usa cuando en un discurso incorporado (estilo directo, estilo indirecto libre) se acentúa el resultado de la acción pasada o se indica la continuación de la acción en el presente del hablante/narrador o inclusive en su futuro, es decir, el PPC aparece en sus valores aspectuales.

Textos citados

- García Márquez, Gabriel (1996). *Noticia de un secuestro*. Barcelona: Mondadori
- García Márquez, Gabriel (1986). *Relato de un naufragio*. Bogotá: Editorial La Oveja Negra.
- García Márquez, Gabriel (1985a). *La hojarasca*. Bogotá: Editorial La Oveja Negra.
- García Márquez, Gabriel (1985b). *El amor en los tiempos del cólera*. Bogotá: Editorial La Oveja Negra.
- García Márquez, Gabriel (1983). *El olor de la guayaba, Conversaciones con Plinio Apuleyo Mendoza*. Bogotá: Editorial La Oveja Negra.
- Saldívar, Dasso (1997). *García Márquez. El viaje a la semilla. La biografía*. Madrid: Alfaguara

Referencias bibliográficas

- Beaugrande, Robert-Alain de, Dressler, Wolfgang Ulrich (1997). *Introducción a la lingüística del texto*. Barcelona: Ariel.
- Berschin, Helmut (1975). A propósito de la teoría de los tiempos verbales. Perfecto simple y perfecto compuesto en el español peninsular y colombiano. *Thesaurus, BICC XXX/3*, pp. 539-556.
- Brocardo, Maria Teresa (2013). O pretérito perfeito composto – origem e evolução histórica. In Jasmina Markič & Clara Nunes Correia (eds.) *Descrições de gramática portuguesa com exemplos contrastivos eslovenos*. Ljubljana: Znanstvena založba Filozofske fakultete UL, pp. 111-117.
- Correia, Clara Nunes (2013). Alguns valores dos tempos gramaticais. In Jasmina Markič & Clara Nunes Correia (eds.) *Descrições de gramática portuguesa com exemplos contrastivos eslovenos*. Ljubljana: Znanstvena založba Filozofske fakultete UL, pp. 102-110.
- Criado de Val, Manuel (1992). *La imagen del tiempo: Verbo y relatividad*. Madrid: Istmo.
- De Miguel, Elena (1999). El aspecto léxico. In Ignacio Bosque & Violeta Demonte (dirs.) *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, 2977-3060.
- Harris, Martin (1982). The “Past Simple” and the “Present Perfect” in Romance. In Nigel Vincent & Martin Harris (eds.) *Studies in the Romance Verb*. London – Canberra: Croom Helm, pp. 42-70.
- Lope Blanch, Juan M. (1961). Sobre el uso del pretérito en el español de México. In *Studia Philologica, Homenaje a Dámaso Alonso, II*. Madrid: Gredos, pp. 373-385.

- Markič, Jasmina *et al.* (2013). *Hispanistična razpotja: Rojas, Cervantes, Machado, García Márquez*. Ljubljana: Filozofska fakulteta
- Markič, Jasmina (2010). *El verbo en español. Aspectos teóricos de la morfosintaxis del verbo español*. Ljubljana: Filozofska fakulteta.
- Markič, Jasmina (2007). O preteklostnih glagolskih paradigmah v špansko-ameriških pripovednih besedilih. *Razprave Razreda za filološke in literarne vede, SAZU* 20, pp. 133-148.
- Markič, Jasmina (2004). Le pretérito compuesto et le pretérito simple ou l'opposition aspectuelle dans l'espagnol colombien. In *Linguistische Studien im Europäischen Jahr der Sprachen: Akten des 36. Linguistischen Kolloquiums in Ljubljana 2001* (Linguistik international, Bd. 13). Frankfurt am Main: P. Lang, pp. 395-402.
- Miklič, Tjaša (1994). Besedilni mehanizmi učasovljanja zunajjezikovnih situacij. *Uporabno jezikoslovje*. 2 (2), pp. 80-99.
- Nueva gramática de la lengua española RAE/AELE* (2009). Madrid: Espasa.
- Quesada Pacheco, Miguel Ángel (2001). El sistema verbal del español de América: de la temporalidad a la aspectualidad. *Español Actual*, pp. 75. 5-26.
- Skubic, Mitja (1964). *Prispevki k poznavanju preterita v italijanščini*. Tesis doctoral. Ljubljana: Univerza v Ljubljani, Filozofska fakulteta.
- Spitzová, Eva & Marcela Bayerová (1987). Posición del perfecto compuesto en el sistema temporal del verbo en el español de México. *Sborník Prací Filozofické Fakulty Brněnské Univerzity* L 9, pp. 37-50.
- Weinrich, Harald (1974). *Estructura y función de los tiempos en el lenguaje*. Madrid: Gredos.